

Opisthea o “El futuro está detrás nuestro”

Mónica Ferreira Genovese



δς τὰ κλειῦ' αἰνίγματ' ἤδει καὶ κράτιστος ἦν ἄνθρωπος
“AQUEL QUE DESCIFRÓ LOS FAMOSOS ENIGMAS Y FUE VARÓN MUY PODEROSO”.

Psic. Mónica Ferreira Genovese
Santiago Vázquez 1287
Tel.: 79.00.67

Resumen

En tiempos en que asistimos al despliegue y multiplicación de supersticiones, rituales religiosos, curanderismo, videncia, etc., ya sea en sesiones individuales como en multitudinarios acontecimientos y escuchamos variadas experiencias de lo que se da en llamar "transmisión de pensamiento", mi intento ha sido el de sondear lo desconocido, siguiendo la huella que Freud nos legó, para poder guiarme en algo que creo aprehender y así reflexionar sobre lo que me gustaría saber. Quizás plantearnos hoy "la vigencia y porvenir del psicoanálisis", pase también por interrogarnos sobre estos aspectos, en éste, nuestro fin de siglo.

Summary

In times in which we witness the display and proliferation of superstitions, religious rituals, quackery, clairvoyance, etc., either in individual sessions or in events involving crowds, and we hear about different experiences of what has been called 'transmission of thought', I have attempted to probe the unknown, following the track Freud has bequeathed to us, so as to guide myself in something which I believe I can apprehend, and thus reflect on what I would like to know. Maybe while we consider today the present 'validity and future of psychoanalysis' we might also ask ourselves about these aspects, in this turn of the century.



*Opisthea o
"El futuro
está detrás
nuestro"*

Opisthea o
"El futuro
está detrás
nuestro"

"Ni la observación ni la razón son autoridades. La intuición intelectual y la imaginación son muy importantes, pero no son confiables: pueden mostrarnos muy claramente las cosas, y sin embargo, conducirnos al error.

Son indispensables como fuentes principales de nuestras teorías; pero la mayor parte de nuestras teorías son falsas de todos modos.

La función más importante de la observación y el razonamiento, y aún de la intuición y la imaginación, consiste en contribuir al examen crítico de esas audaces conjeturas que son los medios con los cuales sondeamos lo desconocido."

Karl R. Popper

"El desarrollo del conocimiento científico,
conjeturas y refutaciones".

El mito

Edipo fue abandonado por sus padres, que temerosos de la **Profecía del Oráculo**, ordenan su sacrificio...

Dudoso de su origen, él recurre al **Oráculo**...

Huyendo, mata a su padre, descifra el enigma de la Esfinge de Tebas, se casa y engendra con su madre...

Estalla la peste y su pueblo consulta al **Oráculo**: el asesino debe ser expulsado.

¿Dónde hallar la oscura huella de la antigua culpa?...

Sacudido por el crimen que cometió... sin saberlo... Edipo **ciega sus ojos... y huye...**

La **Profecía** se ha cumplido...



*Opisthea o
"El futuro
está detrás
nuestro"*

El hombre

Freud fue **amado** por sus padres, que creyeron en las profecías del Gran Hombre que sería.

Nacido en el tercer matrimonio de su padre, éste le parecía un abuelo. Su madre, 20 años menor que su padre y uno menor que el mayor de sus dos hermanastros, hacía mejor pareja con el menor de éstos. Su primer compañero de juegos, su sobrino, era un año mayor que él.

Siendo el primogénito de ocho hermanos, fue el único que contó con su propio gabinete, como dominio privado.

En la atmósfera de su hogar muy pronto despertó: su placer por los enigmas, su goce en descifrarlos, su apetito de saber.

Se enamora de la alegría de Martha... que tenía la edad de su madre cuando él nació.

Sacudido por lo ominoso que emerge al descifrar (se)... Aterrado porque **abre los ojos** ante sus deseos, que también podrían llegar a ser actos...

Desamparado y cargando con su sensación de desarraigo total ante la muerte de su padre...

Obsesionado por la cábala...

Sueña y recuerda sus sueños... **Crea.**

Comunica y defiende su pensamiento. **Lucha** hasta el último momento.

Algo de lo inconsciente se develó en él, con él, por él...

*Opisthea o
"El futuro
está detrás
nuestro"*

El mito:

Engendrado por la imaginación de un pueblo, así como el sueño lo es por la del individuo; posibilita como el símbolo, una múltiple y siempre renovada aproximación.

Entrañando el cumplimiento simbólico de deseos que datan de la infancia de ese pueblo, es paradigma del grupo humano que lo ha gestado y recordado; "(...) ejemplificando plástica y dramáticamente lo inexplicado, y plasmando la necesidad de los hombres de explicación de lo desconocido (...)". (Mendilaharsu C. y S., 1986) (11).

El enigma:

"(...) Es la pregunta para la cual se postula que no hay respuesta. (...) Aproxima términos destinados a permanecer separados(...)". (Mendilaharsu, 1986, pp. 3).

Freud se valió del Mito de Edipo para descifrar el enigma de la neurosis. Y nos legó sus senderos.

El saber oracular:

"(...) retorno insistente más allá de lo representable (...). Poder aplastante -que transita entre lo divino y lo humano- de un saber pétreo, duro como roca, pero fugitivo; que existe porque insiste (...)". (M. Viñar, 1986, pp. 86) (17).

El oráculo ubica a Edipo frente al enigma de su filiación, de su origen, de su identidad.

Este enigma para Freud fue particularmente complejo, dada la conformación de su núcleo familiar; incluso él comentará en una

carta cuánto le ayudó esta circunstancia para “aguzar la mirada” hacia los problemas humanos.

Crucial divergencia entre el Mito de Edipo y el hombre que fue Freud, es la planteada por “la mirada”: (...) “vínculo entre mirada y saber, sobre el cual la teoría analítica no ha cesado de insistir”, al decir de C. y S. Mendilaharsu.

Pero aún así encontramos a Freud escribiendo:

“(…) Ciertas cosas no deben mencionarse ni siquiera en broma, porque pueden convertirse en realidades...”. (Freud 1896) (10).

O también:

“(…) Mi propia superstición tiene sus raíces en una ambición sofocada, y en mi caso ocupa el lugar de aquella angustia por la muerte que emana de la incertidumbre normal de la vida.” (1901, p. 253).

Alude a su preocupación por la posible fecha de su muerte, que nunca cedió por completo a su autoanálisis y que se centró primero en las edades de 41 y 42 años, luego y con mayor fuerza en 51; en 1899 se preocupó por los números 61 y 62, y en 1936 por el 81 y medio, edad en la que murieron su padre y hermano, y que él creía poder alcanzar pero nunca sobrepasar.

Si me permito ensayar una suerte de asociación libre sobre este aspecto de su vida, podría ser algo así:

-“Nunca llegarás a nada...”, recuerdo (encubridor) que Freud retiene de su padre. (P. Gay, 1989, pp. 46) (6).

-“(…) ¿Qué voy a devenir? (...) un sabio, un profesor o algo parecido...”. (D. Hajer, 1990, pp. 72) (8).

-“(…) Entonces descubrí el deseo de matar al padre, pero ahora he descrito el asesinato real (...) y después de todo es un gran paso el que separa un deseo de un hecho...”; responde así Freud a Jones que le preguntaba sobre el porqué de sus dudas y temores ante la publicación de “Totem y Tabú”. (M. Schur, 1980, pp. 426) (15).

-“(…) Guárdelas, encuadérnelas, cuídelas, uno nunca sabe...”; escribe Freud en su adolescencia a su amigo Fluss, según nos informa D. Hajer agregando ...“Ellos conservaron sus cartas hasta después de sus muertes. ...”. (D. Hajer, 1990, pp. 17) (8).



*Opisthea o
“El futuro
está detrás
nuestro”*

*Opisthea o
"El futuro
está detrás
nuestro"*

-“(...) Se puso pálido y agitado y con voz estrangulada preguntó a quien se le había ocurrido esa idea. Su actitud era la de quien se encuentra con un “revenant”...”. De esta forma relata Jones el sobrecogimiento experimentado por Freud al leer la inscripción en el medallón que recibió como obsequio de su grupo de partidarios vieneses, con motivo de su 50 aniversario, en 1906. Exactamente esas palabras en griego, fueron las que él en su adolescencia imaginó en un busto suyo en la Universidad; fantasía que creía no haber comunicado nunca a nadie.

-“(...) Unheimlich, (siniestro, ominoso) es todo lo que estando destinado a permanecer en secreto, en lo oculto, ha salido a la luz...”, señala Freud citando a Schelling, en 1919. (5.h).

A su vez, en 1905 ya había apuntado que la pulsión de saber se gesta justamente enfrentada al enigma, siendo la sublimación del apoderamiento que trabaja con la energía de la pulsión de ver, (5.c).

Decimos con Freud que lo demoníaco, lo oculto, lo ominoso, corresponden a lo inconsciente, donde nos encontramos con el simbolismo propio de nuestro pensar arcaico, que gobierna nuestros sueños, así como también lo hace en el mito y en el ritual religioso. (5.1).

La superstición

Siguiendo su huella encontramos que en Totem y tabú nos dice: “(...) “Superstición” es, como “angustia”, como “sueño”, como “demonio”, una de las provisionalidades psicológicas en curso antes de que naciera la investigación psicoanalítica...”. (1913-12, pp. 100) (5e).

La superstición es para él, “una expectativa de infortunio” que tendría su raíz en la proyección de mociones hostiles y crueles reprimidas (ira, furia, moción asesina, componente sádico adscripto al amor), y desplazadas al mundo exterior. (1901, pp. 253) (5b). De esta forma el supersticioso cree en un destino que lo persigue, y así puede permanecer ajeno a sus propias “acciones causales”.

Buceando en niveles arcaicos de fases narcisistas (filo y ontogenia), agrega que aquella expectativa de desgracia lo es de muerte; y que aquellas restricciones y renunciaciones (ritual) a las que se somete (por la ambivalencia de sus sentimientos) el supersticioso, para protegerse del espíritu de la persona querida que ha muerto, son prueba candente de sus sentimientos inconscientes de culpa, que cree omnipotentemente apaciguar de esta manera. (1913-12, pp. 91) (5e). ...“oscura huella de la antigua culpa..”.



*Opisthea o
“El futuro
está detrás
nuestro”*

Anna Freud aporta que lo que le interesaba a su padre en las actitudes supersticiosas, no era más que encontrar sus vestigios (7). Vestigios cuyas huellas el poeta enlaza: ...“Nada tienes que temer... pero... vigila el horóscopo, cruza los dedos, toca madera, no pases debajo de esa escalera, evita el 13 y el gato negro, no te levantes con el pie izquierdo. Nada tienes que temer, arriba los corazones! Pero... nunca están demás ciertas precauciones...” (16)

Entre el tiempo y la eternidad

Parafraseando a Prigogine y Stengers, intento reflexionar sobre la incidencia de la vivencia del tiempo, en el tema que nos ocupa.

Exorcismos, milagros, espiritismo, hechizos... Vudú, macumba, curanderismo... He ahí una condensada “mescolanza” de diferentes (o similares) formas de lidiar omnipotentemente con la vida y la muerte, el bien y el mal, el pasado y el futuro...

Una búsqueda desesperada de amparo para el presente incierto.

“(...) En la medida que el sueño nos presenta un deseo como cumplido, nos traslada indudablemente al futuro; pero este futuro que al soñante le parece presente, es creado a imagen y semejanza de aquel pasado, por el deseo indestructible.” (Freud, p. 608) (5a).

El pensar permanentemente en el futuro –profecías, horóscopo, cartas astrológicas, adivinación, videncia, quiromancia...– estampa la compulsión a repetir sin resignificar, en la que cae entrampado el ser humano que huye de sus recuerdos.

Opisthea es una palabra griega que sugiere una actitud diferente, que significa: "el futuro está siempre detrás nuestro". (4).

Lo que se ve delante nuestro es el deseo "indestructible", actual y olvidado, engendrado en aquel pasado remoto.

*Opisthea o
"El futuro
está detrás
nuestro"*

El espíritu de una persona o cosa, dice Freud. "... se reduce en último análisis, a su capacidad de ser recordada y representada cuando se encuentra sustraída de la percepción...". Es así que lo que proyectamos al mundo exterior es también esa aprehensión de la "coexistencia del percibir y el recordar", es decir, de "la existencia de procesos anímicos inconscientes (latentes), junto a los conscientes (presentes)". (Totem y tabú, pp. 97) (5e).

Estar "poseído" por el espíritu del muerto o de la persona querida de quien nos desvinculamos, denota el "aferramiento" de la libido a aquel objeto, y así quedar atrapado en ese vínculo, por el duelo no elaborado.

La telepatía

En la 30a. Conferencia Freud nos dice:

"(...) hay en el ocultismo un núcleo real de hechos todavía no discernidos, en cuya derredor el fraude y la fantasía han tejido una corteza difícil de atravesar."
(1933-32, pp. 33) (5.11).

Es así que Freud comienza a aceptar que bien puede ser que ocurra en los hechos una transferencia de pensamientos de una persona a otra, cuando éstos están cargados de una fuerte intensidad afectiva. Podría ser una modalidad de "influjo psíquico" aún no investigada con seriedad, que probablemente pudiera llegar a constituir el núcleo de nuevos conocimientos sobre "tesis de otro modo increíbles" (1925, pp. 138) (5.1).

A su vez puntualiza que, si bien el psicoanálisis no puede responder de manera directa a esta interrogante, "... al menos lleva a que uno se incline por la afirmativa...". (1933-32, pp. 43-44) (5.11).

"(...) El sueño viene en nuestro auxilio sugiriéndonos que escojamos de toda esa mescolanza, el tema de la telepatía." (5.11).

De la observación de casos de probables comunicaciones o mensajes telepáticos, señala que la enorme mayoría se refieren a la muerte o a posibilidades de muerte, y que se vinculan íntimamente con excitaciones provenientes del complejo edípico. Sin embargo queda un resto –dice– que merece ser investigado. (1922, pp. 209) (5 k).



*Opisthea o
"El futuro
está detrás
nuestro"*

Freud define así a **la telepatía**:

"(...) presunto hecho (respecto del cual la vida del alma se comportaría de manera receptiva y pasiva) consistente en que un acontecimiento sobrevenido en determinado momento, llegara a la conciencia (casi simultáneamente) de otra persona distanciada en el espacio, sin la intervención de medios de comunicación. (...) Es un correlato psíquico de la telegrafía sin hilos." (1933-32, pp. 34) (5.11).

Por su parte, define lo que llama "inducción o **transferencia de pensamientos**, muy vecino a la telepatía...", de esta forma:

"(...) ciertos procesos anímicos que ocurren en una persona –representaciones, estados de excitación, impulsos de la voluntad– pueden transferirse a otra persona a través del espacio libre sin el empleo de las consabidas vías de comunicación por palabras y signos." (Ibid pp. 37).

Agrega, además, que como premisa tácita, ese acontecimiento afecte a una persona en quien el receptor del mensaje, tenga un fuerte interés emocional.

Pero Freud va aún "más allá" y señala que el momento particularmente adecuado para que se produzcan estas transferencias de pensamientos o mensajes telepáticos, "(...) es cuando

una representación emerge de lo inconsciente. Expresado teóricamente: tan pronto pasa del proceso primario al proceso secundario..." (1925, pp. 140) (5.1). Incluso opina que tampoco es lícito rechazar que estos presuntos mensajes telepáticos recibidos durante el día, solo se procesen en el soñar de esa noche. En este caso el material comunicado telepáticamente se refundiría y alteraría en el sueño, como cualquier otro material. (5.k).

*Opisthea o
"El futuro
está detrás
nuestro"*

El sendero que Freud nos legó sobre este tema, es su consideración de que estos fenómenos sean factibles de ser corroborados por investigaciones posteriores, como casos reales del "influjo psíquico" que una persona pueda ejercer sobre otra. Verdaderas comunicaciones de inconsciente a inconsciente sin la ayuda de un puente consciente, que al alcanzar el aparato psíquico del receptor, se vean enfrentadas al proceso (como cualquier otra representación) de encontrar la forma (el investimento y el enlace con la representación palabra que le corresponde), para poder volverse conscientes para esta segunda persona.

Llegados a este punto, se me ocurren **algunas interrogantes a dejar planteadas:**

- 1) En su 30a. Conferencia, Freud formula la hipótesis de que probablemente la transferencia de pensamientos haya sido la vía originaria, arcaica, de entendimiento entre los individuos. En el curso del desarrollo filogenético, podría haber sido relegada por mejores métodos de comunicación, con la ayuda de los signos. Se me ocurre que quizás éste sea uno de los puntos de enlace con toda la posterior teorización de W.R. Bion, sobre la "capacidad de rêverie" materna, basada en el mecanismo de identificación proyectiva descrito por M. Klein.
- 2) Me parecería interesante ahondar en los puntos de contacto entre posibles hechos telepáticos o de transferencia de pensamientos, y:
 - a) el "influjo psíquico" que es la sugestión;
 - b) el mecanismo antes mencionado de la identificación proyectiva.

- c) Tomando a la vez en consideración la incidencia de una variable, de la cual Freud ya nos advierte: el fuerte interés emocional que el receptor experimente por el emisor.
- 3) Por otro lado “la superstición” nos interna por los caminos de la compulsión a la repetición, la pulsión de muerte, el desamparo y los duelos permanentes que vivimos en este fin de siglo. En este punto me detendré más adelante.



“(...) Todo cuanto nos recuerde esa compulsión interior a repetir, es percibido como siniestro...”; dice Freud. (5.h).

*Opisthea o
“El futuro
está detrás
nuestro”*

Allá y entonces... aquí y ahora

“Impagable” es el legado que nos ha dejado Freud. Solo creando, le rendimos tributo.

“... **Crear** es no llorar más lo que se ha perdido y se sabe irrecuperable, y reemplazarlo por una obra tal que al construirla uno se reconstruye a sí mismo...” D. Anzieu (1)

Criticado por sus iguales, acosado como judío, impugnado por el catolicismo romano, acusado de hereje, subversivo, fisiologista, psicologista..., confesó ser más creativo en una atmósfera de tensión y combate, de amor y de odio; y se describió como “destructor de ilusiones”.

Para él, el investigador ... “no debe considerar nada sacrosanto. No ha de reconocer límites a su curiosidad sistemática, ni excepción para su privilegio de “voyeur”. Nada es demasiado elevado ni demasiado bajo para la ciencia...”. (P. Gay, 1993, pp. 60) (7).

Allá y entonces

Contemporáneamente a Freud, a mediados del siglo XIX, se crea la "Metapsíquica", embrión de la actual "Parapsicología", que comienza sus investigaciones experimentales a principios de la cuarta década de nuestro siglo. (13).

*Opisthea o
"El futuro
está detrás
nuestro"*

Los fenómenos que son el objeto de estudio de la Parapsicología, parecen encuadrarse dentro de dos grandes clasificaciones:

- 1) Los psigamma - de percepción extrasensorial; y
- 2) los psi-kappa - de acción de la mente sobre la materia, (a modo de ejemplo: Uri Geller).

Los fenómenos psigamma comprenden:

- a. la telepatía: definida por ellos como el conocimiento del pensamiento de otra persona.
- b. la clarividencia: conocimiento de objetos y hechos a distancia.
- c. la precognición: conocimiento de hechos futuros.

Los psi-kappa, clasificados como psicoquinesia, comprenden a modo de ejemplo:

- a. la fotografía psíquica: personas que impresionan placas fotográficas.
- b. los "poltergeist": palabra alemana que significa "espíritu burlón" y que refiere a movimientos de objetos, apagones, golpes en las paredes, que se dan en torno a una persona.
- c. los encantamientos: son movimientos similares a los anteriores, pero en torno a un lugar y no a un objeto.

... "Escojamos la telepatía de toda esta mescolanza...",
dijo Freud.

Me pregunto si es posible acercarnos a investigar seriamente estos temas, sin sentirnos una especie de profanadores de la cientificidad de nuestra disciplina, que tanto esfuerzo nos ha costado.

Por un lado, haciendo mías las palabras de Freud: es una corteza difícil de atravesar la que el fraude y la fantasía han tejido alrededor de ese núcleo real de hechos aún no discernidos.

Por otro lado, podríamos catalogarlo como un tema candente en nuestra sociedad actual, donde año a año parecen proliferar creencias y rituales de todo tipo.

El propio Freud en un comienzo compartió temores similares expresados en 1921 y 1922, como su pesadumbre de que el interés por el ocultismo y la telepatía avasallen y agoten todo interés por las trabajosas aproximaciones del psicoanálisis. (5.j) (5k).

Pero ya en 1925 dice: "(...) por cierto nos gustaría averiguar con ayuda del psicoanálisis, más cosas y más seguras acerca de la telepatía". Y en 1932-33, termina retractándose de sus temores anteriores: "(...) Hoy pienso de otro modo; opino que no atestigua gran confianza en la ciencia creerla incapaz de acoger y procesar lo que resulte verdadero, eventualmente, de las tesis del ocultismo. Y por lo que atañe en particular a la transferencia del pensamiento, parece favorecer de manera directa la extensión de la mentalidad científica (...) a lo espiritual...". (30a. Conf. pp. 51) (5.11).



*Opisthea o
"El futuro
está detrás
nuestro"*

Aquí y ahora

Nos asombramos hoy al encontrar más similitudes de las esperadas entre aquél y este fin de siglo.

La supervivencia del desamparo infantil en la vida adulta, al cual Freud atribuía la manifestación de todo tipo de fe religiosa o creencia supersticiosa como un síntoma de neurosis cultural, persiste en nuestros días.

¿Es que nuestras sociedades, nuestra cultura, se encuentran entrampadas en el "eterno retorno de lo igual"?

Recuerdo en este momento las siguientes palabras de "Ramtés" de la película "Hombre mirando al sudeste":

- "¿Por qué los seres humanos parecen resignarse a tantas cosas que los están destruyendo? y ¿por qué hacen tan poco por modificar esas cosas?... ¿Se están suicidando por estúpidos, o están pagando culpas?"

Dice Freud, "... No cuenta aquí una oposición entre teoría optimista y pesimista de la vida; solo la acción eficaz, conjugada y contraria de las dos pulsiones primordiales, Eros y pulsión de muerte, explica la variedad de los fenómenos vitales, nunca una sola de ellas". (5.m)

*Opisthea o
"El futuro
está detrás
nuestro"*

S. A. de Mendilaharsu se pregunta citando a Prigogine:
"(...) ¿Cuál será nuestro papel en un mundo de relojes o de autómatas? En la era de los medios de comunicación electrónica, (...) donde la experiencia de la realidad se reduce a una experiencia en imágenes (monitores televisivos, computadoras, etc.), donde nadie encuentra verdaderamente a otra persona?..." (12)

¿Qué lugar ocupamos nosotros, psicoterapeutas psicoanalíticos, en este contexto? ¿Cuáles son la "vigencia y porvenir del psicoanálisis"?

Las ciencias no pueden innovar, dicen Prigogine y Stengers, sin reinterpretar su tradición y recrear el sentido de su pasado. Una obra científica ha de mirar hacia el pasado del que hereda y hacia el futuro que propone. (14)

En el espacio analítico... "la rememoración conectada con la pulsión de vida, crea escenarios múltiples", dice S. Mendilaharsu "(...) donde se reactualizan esas organizaciones, sometidas hasta ahora a la repetición, permitiendo un verdadero trabajo de desbloqueo. (...) Aún cuando no se trate más que de transformaciones parciales, inestables y siempre renovables, constituyen un verdadero trabajo de recomposición de tiempos...". (12)

OPISTHEA. El futuro está detrás nuestro.

En nuestras manos está o no, la posibilidad de resignificarlo.

BIBLIOGRAFÍA

1. ANZIEU, D.: El autoanálisis de Freud, Ed. Siglo Veintiuno, México, 1979.
2. BRUM, J. L.: "Transferencia de pensamiento", Temas de Psicoanálisis. Montevideo, No. 1, 1983.
3. BION, W.R.: Aprendiendo de la experiencia, Paidós, Barcelona, 1962.
4. Film: Confesiones de verano, dirigido por Clare Peploe.
5. FREUD, S.: Obras Completas, Amorrortu Ed., Buenos Aires, 1978:
 - a) 1900-1899, La interpretación de los sueños, cap. V y VII.
 - b) 1901, "Determinismo, creencia en el azar y superstición: puntos de vista", en Psicopatología de la vida cotidiana, T. VI.
 - c) 1905, Tres ensayos de teoría sexual, T. VII, pp. 177.
 - d) 1907, Acciones obsesivas y prácticas religiosas, T. IX.
 - e) 1913-12, Totem y tabú, T. XIII.
 - f) 1915, Lo inconsciente, T. XIV, cap. VII.
 - g) 1916-15, La transitoriedad, T. XIV.
 - h) 1919, Lo ominoso, T. XVII, pp. 225.
 - i) 1920, Más allá del principio del placer, T. XVIII.
 - j) 1921-42, Psicoanálisis y telepatía, T. XVIII, pp. 171-172.
 - k) 1922, Sueño y telepatía, T. XVIII, pp. 193 a 196.
 - l) 1925, "El significado ocultista del sueño", en Algunas notas adicionales a la Interpretación de los sueños en su conjunto. T. XIX, p. 140.
 - ll) 1933-32, "Sueño y ocultismo", en 30a. Confer., T. XXII.
 - m) 1937, Análisis terminable e interminable, T. XXIII, pp. 244-245.
6. GAY, P.: Freud, una vida de nuestro tiempo, Buenos Aires, Paidós, 1989.
7. GAY, P.: Un judío sin Dios, Buenos Aires, Ada Korn, 1993.
8. HAJER, D.: Y así nació el psicoanálisis... Artemisepisteme, Montevideo, Roca Viva, 1990.
9. JONES, E.: Freud, Barcelona, Salvat, 1985, T. II, pp. 276.
10. MASSON, J.F.: S. Freud, cartas a Wilhelm Fliess, Buenos Aires, Ed. Amorrortu, 1994.
11. MENDILAHARSU, C. y S.: "Mito edípico, teoría analítica y saber", pp. 1 a 5, Temas de Psicoanálisis, Montevideo, VII, (1986).
12. MENDILAHARSU, S.A. de: "Subjetividad y tiempo en el espacio analítico", IX Jornadas APU: Lo arcaico, temporalidad e historia, 1995.
13. "Paradigmas, Mitos, Enigmas y Leyendas contemporáneas", Santiago de Chile, Ed. Antártica, Vol. IX.
14. PRIGOGINE I., STENGERS, I.: Entre el tiempo y la eternidad, pp. 192, Madrid, Ed. alianza, 1990.



*Opisthea o
"El futuro
está detrás
nuestro"*

15. SCHUR, M.: S. Freud, enfermedad y muerte en su vida y en su obra, Buenos Aires, Paidós, 1980.
16. SERRAT, J. M.: "Utopía", productor fonográfico Wels A., Uruguay.
17. VIÑAR, M.: "¿Dónde comienza la historia de Edipo?", Temas de Psicoanálisis, Montevideo, VII, 1986.

Palabras clave:

Opisthea o
"El futuro
está detrás
nuestro"

Mito. Superstición. Ominoso.
Inconsciente. Creación.
S. Freud. Telepatía.